

Palabras de la Lic. Victoria Rodríguez Ceja, Gobernadora del Banco de México, durante la inauguración de la especialidad en “Indicadores Macroeconómicos de Coyuntura en México”

Ciudad de México, 12 de marzo de 2025

Buenas tardes a todas y todos. Es un gusto reunirme con ustedes en la inauguración, y primer día de clases, de esta especialidad. Agradezco la invitación al subgobernador Jonathan Heath, y a nuestra anfitriona, la maestra Silvia Singer, por recibarnos en estas instalaciones. Por supuesto, coincidir con la Doctora Graciela Márquez, presidenta del INEGI, siempre es muy grato.

Los indicadores económicos son una herramienta que nos permite comprender la evolución de la economía, su análisis es de gran utilidad para interpretar de manera integral el entorno económico, identificar tendencias y anticipar desafíos. Su relevancia es invaluable para la toma de decisiones de los diferentes agentes económicos, y sin duda, también para implementar política económica y social.

La riqueza de información que brindan los indicadores económicos es crucial para alinear decisiones con objetivos en diversos ámbitos:

- Las **empresas** utilizan estos indicadores para diseñar estrategias, gestionar riesgos y aprovechar oportunidades de mercado. Por ejemplo, para sus planes de inversión requieren saber cómo se ha comportado la actividad económica, la inflación y otras variables.
- Los **gobiernos** los emplean para formular políticas públicas con base en datos que les permiten identificar problemas, evaluar el impacto de sus decisiones y ajustar sus estrategias para alcanzar sus objetivos de desarrollo y de mayor bienestar de la población.
- Las **personas** en lo individual los pueden aprovechar en su vida cotidiana para planificar sus finanzas y para estar más informadas al momento de tomar decisiones de consumo, ahorro, empleo e inversión.

En México, invertimos amplios recursos para contar con una extensa gama de indicadores económicos, generados por diferentes instituciones del sector público –incluidos el INEGI y el Banco de México–, así como del sector privado y la sociedad civil. Esta diversidad de fuentes nos permite construir una visión más completa de la economía nacional.

Sin embargo, no siempre hemos contado con los indicadores económicos que hoy tenemos. Estos se han desarrollado a lo largo de los años, en respuesta a las crecientes necesidades de información y a los retos que ha enfrentado la economía. Hacia delante, será importante no solo mantener y mejorar los indicadores actuales, sino también aprovechar nuevas fuentes de información y generar otros que permitan fortalecer el entendimiento de nuestra economía.

En lo que respecta al Banco de México, para cumplir con nuestro mandato prioritario de mantener una inflación baja y estable, requerimos del uso y análisis intensivo de una amplia gama de indicadores económicos. Para un banco central, los indicadores de inflación son fundamentales, ya que representan la principal referencia para medir el cumplimiento del objetivo de estabilidad de precios. Además, contar con un desglose detallado de la evolución de los distintos niveles de agregación de los precios nos permite entender las tendencias subyacentes y anticipar cambios en la dinámica inflacionaria.

De particular importancia para un banco central es saber en qué punto del ciclo económico se encuentra el país. Si bien no hay una respuesta directa y definitiva a esta pregunta, la combinación de los múltiples indicadores relacionados con la actividad económica –tanto del lado de la producción como del lado del gasto–, así como los asociados con el mercado laboral, permiten construir una visión más precisa del estado general de la economía.

También resulta esencial contar con información que nos permita monitorear los mercados financieros, el crédito y los agregados monetarios. Este tipo de indicadores son muy importantes para identificar riesgos y procurar la estabilidad del sistema financiero nacional, así como para fomentar su sano desarrollo.

No menos relevantes, son los indicadores sobre la cuenta corriente y la cuenta financiera, ambos indispensables para conocer la posición de un país frente al resto del mundo. La balanza de pagos nos permite analizar flujos de ingresos, gastos, inversiones y deudas. Asimismo,

su monitoreo contribuye a anticipar posibles crisis cambiarias o desequilibrios macroeconómicos.

En esta especialidad, conocerán distintos marcos conceptuales y teóricos que les permitirán interpretar y evaluar la relevancia de estos y otros indicadores. Además, tendrán la oportunidad de hacerlo directamente de expertos en la materia, quienes les brindarán conocimientos tanto teóricos, como experiencias prácticas sobre su aplicación en el mundo real.

Es muy satisfactorio saber que varios de los instructores son colaboradores del Banco de México, y que a través de esta especialidad el instituto central pueda compartir el conocimiento de sus funcionarias y funcionarios, que son personas que cuentan con una sólida formación y una amplia experiencia.

Quiero concluir felicitando a Jonathan Heath por ser el impulsor de esta especialidad, la cual, en su primera edición en 2024 fue todo un éxito. No tengo duda de que pronto se convertirá en un referente en el ámbito de la educación financiera en México. También quiero

felicitarlos a todos ustedes, quienes han tenido la iniciativa de seguir ampliando sus conocimientos a través de este programa. Los invito a aprovechar al máximo esta oportunidad de profundizar en el estudio de los indicadores económicos, y a utilizar ese conocimiento para contribuir al análisis y desarrollo económico de nuestro país desde el ámbito en el que cada uno participe.

Muchas gracias y mucho éxito a todas y todos.